

EL FIN DE LAS CRIPTOMONEDAS

UNA FANTASÍA NAÏF EN EL AÑO 2426

Aquella tarde, el ciberespacio virtual se hallaba saturado por un tráfico de datos incesante. Algo nuevo se movía en el alma encriptada de los dispositivos, y nosotros no podíamos ignorarlo, ni quedarnos atrás. No sólo necesitábamos información, sino también la adopción de soluciones que, volvieran a encarrilarnos en la visión de conjunto del presente.

Desde hacía más de cuatro siglos, que veníamos comprobando que el debate y la puesta en común de ideas, nos conducían a reducir las probabilidades de error en nuestras decisiones. Debatir y aportar ideas, esos eran los motivos que nos conducían a todos los del foro a reunirnos físicamente aquella tarde.

Hacía más de doscientos treinta años que no nos reuníamos de forma presencial. Desde luego que nos veíamos virtualmente todos los días en el ciber-foro, lo cual era prácticamente como si nos viéramos de verdad, pues desde el descubrimiento del Reality-Clon en 2039, realidad y virtualidad eran prácticamente indistinguibles. Este estrecho contacto diario, que incluso nos permitía saludarnos y abrazarnos, fue creciendo a lo largo de los siglos.

Cuando entré en el salón central del Symposium Center, el Palacio de Congresos Virtual en el que nos íbamos a reunir, muchos ya habían llegado. Charlando junto a la entrada estaban Dhormigo, Fed y Angel10. Al fondo de la sala, los avatares de otros foreros intercambiaban cantidades inmensas de información a través de modernas inserciones criptoidales.

Por allí andaban Nornagest, Knarck, Imborg y Merlin; no lejos de ellos estaban Calamar, Brendas, Yako y Bisnis3dBet. Y por la puerta de enfrente, en animada conversación entraban Segacoins, Lada y Cimuestra. A través de una de las ventanas, vi que Luigi aterrizaba con su Lamborghini Volador junto al helipuerto de la entrada.

En el vestíbulo me sorprendió encontrarme a Pancontocino disfrazado de Don Pimpón; le pregunté por ello, y me contestó que había perdido una apuesta. Le compadecí por tal tragedia, pero también le felicité por la fidelidad de su disfraz, pues era idéntico al original. Y antes de entrar a la sala, me crucé con Soma que, salía para que su viejo perro -un bulldog ataviado con monóculo y chistera-, se quitara un peso de encima.

Dentro de la gran nave, sentados ya en sus confortables e-butacas, BufaloCoin, Mirto, y Negan debatían sobre las nuevas noticias que habían revolucionado, una vez más, nuestras mentes.

Estaban allí también todos los demás, en total varios miles de avatares virtuales. Después de saludarnos los unos a los otros, fuimos tomando asiento, en aquella inmensa sala electrónica. Era una alegría volver a encontrarnos: al fin y al cabo, llevábamos siglos conociéndonos, y aún seguíamos descubriendo aspectos nuevos en los demás, y en nosotros mismos. Además aquellas reuniones solían ser felices, pues volvían a traernos a la memoria el gigantesco éxito económico que alcanzamos, al mantenernos firmes en nuestra inversión en las criptomonedas, y permanecer a bordo de ese barco en 2024, cuando el éxito de la Cadena de Bloques se institucionalizó de forma definitiva, y todos nosotros nos hicimos multimillonarios.

Una vez me hube sentado, en cuanto las ciberendorfinas de la e-butaca tomaron contacto con la piel de mi avatar, mi nivel de relax y bienestar se disparó al infinito en un instante. Mi cuerpo se estremeció.

En realidad hacía siglos que ninguno de nosotros tenía un cuerpo real, pero la simulación en la que estábamos insertados, se comportaba tal y como si lo fuera. Nada había cambiado: seguíamos notando a nuestro corazón alegrarse o entristecerse, según las circunstancias, seguíamos sintiendo una dulce modorra después de una copiosa comida, y nuestros ojos se seguían humedeciendo cuando oíamos hablar de injusticias y sufrimiento.

Miré mis manos apoyadas en el reposabrazos. Aquel cuerpo virtual, un E-9, era ya el quinto que utilizaba, después de un modelo E-6, dos E-5, y un E-4, que fue el primer cuerpo virtual que tuve, tras el fallecimiento del mío propio en el año 2061. Para entonces, los reimplantes existenciales en el interior de criptorganismos virtualmente vivos, eran un hecho desde casi dos décadas antes.

Fue el proyecto Ethernia, una de las muchas derivaciones del viejo y exitoso Cardano, quien consiguió traer al terreno de lo real, lo que hasta entonces solo era un sueño. O quizás, una pesadilla. Pero lo cierto fue, que la Era de la Inmortalidad había venido para quedarse.

La inmortalidad llegó sin estruendo, y casi sin alegría, pues muy pronto todo el mundo fue consciente de los problemas que surgirían. Sabíamos que la desdicha era inevitable, mientras las tenebrosas maniobras de la omnipotente YourFriend tuvieran tanto peso en las decisiones planetarias, pues esta poderosa empresa, había conseguido aglutinar buena parte de la demanda mundial total de bienes y de servicios.

Me recliné un poco en la e-butaca y más ciberendorfinas recorrieron mi sistema nervioso. Miré al elevado techo de la sala, y me embelesé con los magistrales frescos que recorrían la bóveda. Enseguida, más recuerdos acudieron a mi mente.

YourFriend, el mayor imperio económico que jamás había existido, empezó a formarse hacia 2035, a partir de múltiples absorciones y fusiones de empresas de todos los sectores (banca, alimentación, energía, seguros, tecnología, ocio, y todo el sector público del planeta fusionado en una sola entidad, ahora privada), hasta consolidarse como la mega-empresa líder en casi todas las facetas de la actividad humana. La empresa única, el sueño de los más ambiciosos, se hizo realidad.

Volví a notar una leve jaqueca resacosa que arrastraba desde la mañana, y deseé un zumo de arándanos; aunque tuve que conformarme con el agua mineral que, desde un compartimento de la e-butaca se me ofreció al instante. Mientras daba un trago, vi que Alepicha acababa de llegar y que se sentaba en la butaca anterior a la mía. Al verle, no pude evitar recordar la profecía que lanzó allá por 2018, cuando, con cierto

hartazgo, afirmó que Ripple alcanzaría un valor de 12.000 dólares en 2028. Los hechos demostraron luego, que incluso se quedó corto, pues en 2028 el Ripple alcanzó nada menos que los 13.697,32 dólares. Sonreí al recordar el acalorado debate que se formó en el viejo foro de internet, mucho tiempo atrás. Pero mi cabeza se hallaba concentrada en los acontecimientos históricos posteriores, y más evocaciones acudieron a mi mente.

Evidentemente, un poder económico como el que ostentaba YourFriend, le otorgaba, asimismo, un poder político casi absoluto. A pesar de que la cripto-democracia se había instaurado décadas antes en todo el mundo, y de que éste conocía unos niveles de libertad y de equidad nunca antes conocido, aún faltaba mucho, muchísimo por hacer. Y YourFriend era el principal lastre para alcanzar los deseos de justicia y solidaridad que los seres albergan en su ser, pues el motor de YourFriend era exactamente el contrario al de los demás, justo el que conocíamos como especie desde siempre: la avaricia; y bien es sabido que ésta, por su propia definición, nunca casa con el interés general, sino con el particular.

Casi la totalidad de los avatares virtuales de los foreros ya había llegado al Congreso, y un buen número de ellos se hallaban sentados ya en sus e-butacas. El silencio comenzó a superponerse, por encima de los restos de conversaciones que se iban finalizando. Proseguí con mis recuerdos.

La cripto-democracia nos había permitido tener poder de decisión en casi todos los asuntos de Estado. Desde que, mucho tiempo atrás, se hicieron las primeras criptoelecciones, hasta que cada ciudadano del mundo tuvo derecho a cripto-votar en todos los proyectos de ley, ordenanzas, o normas que deseara, sólo pasaron unas pocas décadas.

Pero, en realidad, no todas las materias eran susceptibles de votación popular. El Consejo de Dirección de YourFriend se había reservado para sí ciertas competencias políticas, económicas, y en materia de orden público. Por tanto, aunque el grueso de la población era uno, y trataba de tirar prácticamente en una misma dirección –la de la igualdad-, YourFriend sostenía férreamente el otro extremo de la soga, y arrastraba con fuerza en sentido contrario, como si fuera un dragón nostálgico del pasado, que se sabe

quimera, pero que jamás se resignará a dejar de serlo, y que luchará con todos sus medios, para que su aliento destructor siga aterrando los sueños de los desvalidos.

Los avatares de los foreros que iban a realizar la ponencia en el Congreso fueron acercándose al escenario, y con calma, se sentaron en el lugar que tenían indicado, tras la mesa de ponencia. Les observé durante unos instantes, y continué trayendo a la memoria recuerdos de acontecimientos acaecidos cuatro siglos atrás.

El origen de YourFriend no es ningún secreto, pues es sabido que fue el éxito de Ripple el que propició el empoderamiento del sector bancario y, a consecuencia de él, la cadena de fusiones y absorciones que terminaron por dar forma a YourFriend. Sin la tecnología de Ripple, no se puede afirmar que la implantación de tan siniestra empresa no se hubiera producido, pero sí que su presencia, y la filosofía de su tecnología la aceleró. El propio Ripple terminó siendo víctima de su criatura, y fue devorado y digerido por ella, al ser absorbida por YourFriend en 2041.

Pero al mismo tiempo, durante aquellos años, se produjo en la gente la expansión en sentido contrario: a partir de 2024, tras el éxito definitivo de las criptomonedas, el sentimiento de colaboración y de lucha en común, creció a la par que la información y el poder del intercambio de tú a tú, sin necesidad de nadie más. BitcoinCash dio alas a las relaciones económicas entre individuos, los viejos Bitcoin, y Litecoin cimentaron la solidez de su ahorro, y la versatilidad de Cardano insufló de confianza las relaciones sociales y contractuales de las personas. La amplitud de miras, la confianza y el respeto empezaron a expandirse en la mayor parte de la población mundial, mientras los restantes, poco numerosos, pero muy poderosos, se enrocaban en el apego al quiste de la avidez. Todos los seres desean sobrevivir.

Y de aquellas tendencias que chocaban entre sí, de aquella sokatira trascendental, de aquella lucha eterna entre la serpiente y su cola, surgieron avances en todos los órdenes. Pero también nuevos problemas y desafíos que superar.

Muchos de ellos venían derivados de la superpoblación. En 2040, tres años antes de la llegada de los reimplantes existenciales, la población mundial era de 9.000

millones de habitantes, y en 2060, sólo diecisiete años después de la invención que dio fin a la mortalidad, la población subió a 17.000 millones, de los cuales 6.200 millones, más de la tercera parte, éramos difuntos con cuerpos virtuales.

Agua, alimentación, espacio vital, recursos suficientes, energía, desempleo, sanidad, educación, cultura, ocio... La maraña de consecuencias funestas se alzaba creciente, y daba la impresión de que la gravedad y dificultad de tales problemas iba a colapsar el mundo. Y sin embargo, algo había surgido que mitigó en buena medida aquellos potenciales desastres. Todos sabéis que estoy hablando de la Cadena de Bloques.

Como en aquella época, el éxito de la blockchain ya llevaba cimentado desde unos 40 años antes, la tecnología se había acelerado y perfeccionado. Se desarrollaban proyectos, a gran velocidad y de contrastada eficiencia. Hubo proyectos que culminaron en la fabricación de alimentos sintéticos, de sabores muy variados y sabrosos, y con el contenido nutritivo adecuado y personalizado para cada individuo. Su producción era rápida y barata, y pronto eclipsó a las formas tradicionales de alimentación, al tiempo que contribuyó, si bien no a erradicar, sí a reducir en buena medida el hambre en el mundo.

Volví a la realidad, al observar que Dhormigo estaba comprobando el equipo de microfonía de todos los ponentes. Luego se aseguró de que sus imágenes virtuales se transmitían correctamente, y justo en el emplazamiento adecuado. Después de observarle realizando estas tareas, mi cabeza volvió a traerme recuerdos de siglos atrás.

Hubo proyectos que resolvieron en parte el problema del agua, o el de la necesidad de recursos materiales, o el de las enfermedades y los accidentes, o el del acceso a información libre, y la auto-formación, o el del cuidado medioambiental... Y en materia de empleo, el avance de la robótica a través del proyecto TrueSoul, permitió que en un período de tiempo muy pequeño, la mayor parte de los trabajos del planeta fueran desarrollados por robots y computadores. La renta social básica universal se extendió por el mundo, de modo que, a partir de entonces, sólo trabajaban aquellos

humanos que realmente querían hacerlo, y no los que se veían forzados porque no les quedaba otro remedio, como había sido desde siempre.

En todos estos proyectos, sin duda, los algoritmos que los sustentaban, cumplieron un papel fundamental, pero nada hubiera sido posible sin las personas. Sin las personas que los idearon, y tuvieron el talento para llevarlo a la práctica; sin las personas que confiaron en ellos desde el principio; sin los que se sumaron después; y también sin los que siempre se opusieron, por supuesto. Pues todos ellos vieron que algo estaba cambiando en el todo, a medida que se abordaba la solución de estos problemas. Era como si la separación con los demás seres se diluyese, y estuviéramos asistiendo a una integración más natural del individuo en la colectividad. Todo ello, no obstante, lastrado por el tirón en sentido contrario que representaba YourFriend, y su apego al pasado, y al ansia de control.

Por fin, Dhormigo se sentó ante su micrófono y se dispuso a presentar el acto.

- Bienvenidos... Creo que todos tenéis una idea bastante clara de por qué estamos aquí hoy. Aunque aún es un asunto muy poco conocido, supongo que a ninguno de vosotros le pillaré de nuevas, si menciono “Metacompilación de Ausencias”. Para hablar de ello y de algunas cosas más, nos hemos reunido hoy. Ahora os dejo con nuestros ponentes: BufaloCoin, Negan, y fed... ¡Ah! Una cosa más: a los que habéis venido con vuestros flamantes modelos de cuerpo virtual E-9, sólo una pregunta: ¿habéis probado ya el modo “beber barriles enteros de alcohol sin que te inmute”?

Fuimos varios los que, sonrientes, respondimos que sí, que ya lo habíamos probado. Después de algunas risas y ovaciones, el Congreso continuó. Esta vez fue Negan quien tomó la palabra:

- La mayor parte de vosotros ya estaréis al tanto de la información que nos llegó ayer. Las derivaciones de Cardano la han vuelto a liar gorda. Creo que algo bueno se avecina; algo quizás enorme. Si las sensaciones pudieran

representarse en gráficos de velas, diría que estamos en un canal alcista con fuerte tendencia a romper resistencias superiores. Pero esto no es un nuevo proyecto; no es una innovación novedosa de la cadena de bloques. Se trata de una tecnología totalmente nueva: la Metacompilación de Ausencias.

Negan hizo una pausa y continuó:

- Aunque durante estos cuatro siglos, la Cadena de Bloques se ha adaptado y renovado en incontables ocasiones, siempre permanecía su esencia. Lo que la Metacompilación de Ausencias propone es algo revolucionario que supondría el fin de la blockchain. Su desintegración como tal, y la aparición de algo nuevo.

BufaloCoin se acercó al micrófono e intervino:

- Aún sabemos muy poco sobre esta nueva tecnología. De hecho, Absence, la compañía que desarrolla el proyecto, era absolutamente desconocida hasta hace bien poco. Pero por la escasa información de que disponemos en estos momentos, las ventajas con cualquier otro sistema anteriormente conocido son que la Metacompilación de Ausencias incrementa la velocidad en un 3000%, y la fiabilidad y la transparencia en un 18000%. Por si fuera poco, no requiere casi de energía para funcionar.

BufaloCoin extendió el brazo para pegar un sorbo de su botellín de e-agua, se aclaró la voz y continuó hablando:

- Es verdad que hace siglos que disfrutamos, en buena medida, de energías renovables limpias y bien aprovechadas. Pero a pesar de ello, la necesidad de consumo energético es enorme para sostener todo el sistema de bloques. En cambio, los desarrolladores de la Metacompilación de Ausencias, aseguran que su invención rompería el doble techo al que actualmente nos enfrentamos, pues afirman que el consumo de energía necesario para mantener su sistema, se reduciría a una centésima parte de la actual.

Un rumor de sorpresa recorrió la sala. Nos mirábamos los unos a los otros con ojos perplejos, pero también ilusionados. Eskorbutin se levantó de entre las e-butacas del público, y sin micrófono dijo bien alto:

- ¡Joder! Esto suena bien ¿no? ¿Va a haber ICO? ¿Sabéis de algún Exchange donde se pueda invertir? Es que en cuanto llegue a mi casa de Ibiza, me meto en esto.

Hubo vocerío de aprobación, y algunos aplausos. Angel10 se puso en pie, y replicó:

- A mí también me dan ganas, Eskorbutin. Esto parece algo apetecible, pero propongo esperar un poquito. La empresa aún está en pañales. Sabemos que su equipo de trabajo tiene una gran reputación, y que sus intenciones son estupendas, pero ¿cómo va a recibirles el mundo? Tened en cuenta que esto es la clave... Por otro lado, ¿Tenemos que ser los primeros, primerísimos en abrirles los brazos? ¿No podríamos ser los segundos?

También hubo gestos y frases de complicidad. Desde el escenario, Fed, con su dedo índice, dio un golpecito al micrófono, e intervino:

- En los cuatrocientos años largos en que llevamos metidos en este mundillo, hemos visto muchos proyectos ir y venir, levantarse y caerse, y a veces, volverse a levantar después. Otras veces, no. Creo que si la Metacompilación de Ausencias termina siendo lo que promete, será otro hito más en la historia de la humanidad. Podría afectar positivamente a muchos factores, sociales, económicos, medioambientales, espirituales... pero además, no perdamos una referencia: los niveles de transparencia y credibilidad de la Metacompilación de Ausencias, podrían debilitar en buena medida el poder de YourFriend. Y debilitar el poder de YourFriend significa reforzar el poder de la gente.

Fed se rascó fugazmente la coronilla y prosiguió:

- Pero también es verdad, que la Cadena de Bloques durante estos cuatrocientos años ha cumplido bien su cometido y ha permitido al ser humano desarrollarse y liberarse, como nunca antes, en todos los órdenes. Aún nos falta mucho para tener un mundo perfecto, pero quieras que no, nos vamos acercando. Creo que esto también debemos tenerlo en cuenta a la hora de sopesar nuestra decisión, y que si, como bien dice Angel10, reunimos más información, será más fácil tomar una decisión consciente, y lo más fructífera posible para todo el planeta.

El debate prosiguió durante una hora más. Básicamente, todos coincidíamos en lo mismo: grandes anhelos de aventurarnos en lo nuevo, pero necesidad de mayores niveles de información. Me dio la sensación de que, ante la novedad de la Metacompilación de Ausencias, todos nos sentíamos tan excitados como cuando, cuatrocientos y pico años antes, oímos hablar por vez primera de la Cadena de Bloques. Y esto me dio pie a pensar que seguramente, en aquel momento, estábamos asistiendo al fin de las criptomonedas. Después de cuatro siglos, y al igual que ocurre con todo lo que tiene existencia, llegaba el final también para las cripto. Y también, como siempre ocurre, algo nuevo surgiría... ¿las meta-monedas, tal vez?

Una vez que terminó el Congreso, me despedí de todos, y alegremente me alejé hacia el centro para coger uno de los teletransportadores de la calle 42. En unos instantes, volví a materializarme en mi cabaña en el atolón Kalhudamulu de las Islas Maldivas. El sol comenzaba a ocultarse tras el océano, y el cielo estaba cubierto de nubes anaranjadas y rojas. Rodeado por mis decenas de tataranietos, tomé en brazos al más joven de ellos -un bebé de escasos meses, llamado Tron-, me senté sobre la arena de la playa y mirando al horizonte seguí divagando sobre el pasado, el presente y el futuro.